

La edad y los hombres

Por LUIS LÓPEZ CONDÉS

SIENDO la vida una etapa que discurre desde el nacimiento hasta la muerte, su proceso, cual sucede con el reino vegetal está permanentemente perfeccionándose hasta su momento álgido y después sosteniéndose y decayendo por el acoso del tiempo hasta su extinción. Sin embargo, la gran diferencia de los hombres con respecto a las plantas y a otros animales no está en ese inexorable comportamiento que sí es común en términos generales. Nosotros, "acusados" de racionales, aunque a veces lo disimulemos somos capaces de pensar, crear, evolucionar y actuar individual y colectivamente desde el inicio al final de nuestras facultades.

La lucidez, la coordinación y el análisis, el planteamiento y el método surgen de la mente, raramente en el primer tramo y comúnmente en la juventud a la que se llega formado por cauces diversos, ortodoxos o impuestos por las circunstancias. El discurrir de la vida acumula información, complementa los datos y permite opinar y conocer sobre materia o materias. El individuo tiene diversas opciones: Estrujarse la mente rentabilizando su saber en la aplicación de su colaboración social buscando compensaciones legítimas o insuflar ilusiones y propósitos pensando también en los demás y dándole a su vida un especial derrotero que en muchos casos nada tiene que ver con la economía personal y sí mucho con el propósito ilusionado que pretende con afán permanente.

Se justifica así la existencia de misioneros, investigadores, luchadores contra el hambre y la injusticia, donantes, artistas, docente y un etcétera tan largo que puede sorprender y en el que incluyo a muchos políticos como reivindicación a quienes mereciendo respecto por sus intenciones, su trabajo y su aportación contribuyen a mejorar las condiciones de vida de sus semejantes y a perfeccionar la relación de las gentes para hacer más grato el período vital.

Por eso, la sociedad tiene capacidad para aplicar su dinamismo permitiendo y justificando todas las actitudes dignas, criticando y arbitrando a la par medios que impidan que los que van en dirección contraria supongan peligro que pueda neutralizar o impedir la buena marcha de los que se afanan en lo contrario. Progresar es ir a mejor, limar artistas como residuo o rebaba de nuestra irracionalidad, buscar la mejor justicia, no caer e impedir que otros caigan en la trampa mortal que el desenfreno egoísta de algunos pretenden para su personal provecho aunque sea tiñendo de dolor y desesperanza a muchos más.

En esa lucha diaria y en la que los logros han de ir paso a paso, con la cautela y precaución recomendables para que no sea peor el remedio que la enfermedad encontramos motivo de irritación diaria al pretender soluciones inmediatas a prácticas y problemas que datan de la misma imperfección del ser humano y desde su existencia.

Por ello y por ahí va mi propósito, deberíamos caminar hacia lo pretendido desde nuestra misma conducta; Buscar la justicia siendo justos; la perfección, perfeccionándonos; la crítica, criticándonos; la exigente colaboración para todo, colaborando. La sociedad, compleja y difícil puede encontrar soluciones desde uno mismo. Sin mirar la edad. Desde la vida.

EL RINCÓN DEL MONAGUILLO

Próxima reaparición
del Monaguillo,
con su estilo y sabor



TABERNA TAURINA

Santo Domingo, 16 – Teléfono: 86 12 28 – ALMAGRO